

El legado y la Fundación Miguel Fisac, presente y futuro *Miguel Fisac, legacy and Foundation, present and future*

R. Ruiz-Valdepeñas^(*)

RESUMEN

Conseguir difundir y promocionar la buena arquitectura en todos los ámbitos sociales es la mejor forma de asegurar que los ciudadanos demanden cada día la mejor.

Y en este contexto hay que situar todo lo que ha sido el proceso para la adquisición del archivo documental de Miguel Fisac, así como la puesta en marcha de la Fundación que llevará su nombre, por parte de nuestro Colegio.

109-31

Palabras clave: arquitectura, archivo documental, legado, Fundación.

SUMMARY

Publicizing and furthering good architecture in all spheres of social endeavour is the best way to ensure that the public at large will demand only the best.

It is against this backdrop that our chartered organization's acquisition of Miguel Fisac's documentary archives and the institution of his name-sake foundation must be set.

Keywords: *architecture, documentary archive, legacy, Foundation.*

^(*) Presidente de Arquitectos de Ciudad Real, España.



Figura 1. Colegio de arquitectos de Ciudad Real.

1. INTRODUCCIÓN

En unas recientes declaraciones Terence Riley, organizador de la muestra “Nueva Arquitectura en España”, expuesta recientemente en el MOMA de Nueva York, citaba como una de las causas del actual momento de excelencia de la arquitectura española el papel desempeñado durante las últimas décadas por los Colegios de Arquitectos en nuestro país. Estas instituciones colegiales, de cuya existencia se cumplen ahora setenta y cinco años, han venido realizando históricamente la defensa profesional y corporativa de la profesión, pero también se han implicado a fondo en la difusión, apoyo y promoción de la Arquitectura en su más amplio concepto. Esta función primordial de los Colegios de Arquitectos de España, únicos en el mundo, es reconocida y valorada internacionalmente y así queda expresamente manifestada en opiniones como la de Riley, director del Departamento de Arquitectura del MOMA.

En este momento, la demarcación de Ciudad Real del Colegio de Arquitectos de Castilla-La Mancha es un claro exponente de la apuesta por estas tareas que como colectivo profesional tienen encomendadas los Colegios, y que justifica su origen y su razón de ser. Conseguir difundir y promocionar la buena arquitectura en todos los ámbitos sociales es la mejor forma de asegurar que

los ciudadanos demanden cada día la mejor arquitectura.

Y en este contexto hay que situar todo lo que ha sido el proceso para la adquisición del archivo documental de Miguel Fisac, así como la puesta en marcha de la Fundación que llevará su nombre, por parte de nuestro Colegio.

2. MIGUEL FISAC Y CIUDAD REAL

El Colegio mantuvo una estrecha y cordial relación con el matrimonio Fisac durante estos últimos años. En concreto es a partir del 2002 cuando esta relación se hace más estrecha y se materializa en los numerosos contactos que se establecen directamente con él a través del Gabinete de Prensa de nuestro Colegio, que realiza numerosas grabaciones con el arquitecto, en lo que supone un documento sonoro de gran valor.

Miguel Fisac nació en el año 1913 en Dai-miel, un pueblo agrícola de la provincia de Ciudad Real. En los años en los que Miguel realizaba sus más importantes obras, La Mancha vivía en un profundo desierto cultural, económico y de desarrollo en general. En estas circunstancias era lógico que Miguel Fisac, un arquitecto con una obra evidentemente creativa y radicalmente moderna no fuera comprendido ni aceptado entonces por sus paisanos. Fisac era un arquitecto inmerso en la modernidad, cuando la modernidad distaba mucho de haber llegado a una zona tan deprimida como La Mancha de mediados del siglo XX. El centralismo de Madrid perjudicaba sobre todo a las zonas colindantes, entre ellas Castilla-La Mancha.

Miguel se sentía rechazado por las gentes de su mismo origen. Su obra no sólo no fue apreciada y valorada en su tierra, sino que fue claramente desdeñada. Pero, en mi opinión, en este rechazo no había nada personal contra él, simplemente era lógico que un hombre que en aquellos años había viajado por medio mundo y se había impregnado de otras culturas, y de aires nuevos en general, se sintiera desplazado en una sociedad retrasada y pacata como era su tierra natal de los años 50 y 60.

La obra de Miguel no es abundante en Ciudad Real. Destaca fundamentalmente el

Instituto Laboral de Daimiel, su pueblo natal, como obra más emblemática en su tierra. Supuso una de sus obras pioneras y una de las más conseguidas de su etapa organista. Cuando Miguel Fisac vuelve de los países nórdicos, después de haber conocido la obra de Asplund y Alvar Alto, empieza a aplicar estos conceptos a su arquitectura. Uno de sus frutos más representativos es este Instituto Laboral que es una interpretación de los principios de dicha arquitectura orgánica pasados por el filtro de la arquitectura vernácula manchega. Fue uno de sus primeros intentos en aplicar lo que por entonces se estaba construyendo fuera del cerrado círculo de la España de la autarquía.

Esta arquitectura, extraña dentro del contexto de su tierra natal, no tuvo continuidad con otras obras de la misma importancia en La Mancha. Es cierto que construyó algún otro Instituto laboral y varias casas de cultura, además del mercado municipal también en Daimiel, pero su obra más personal, y la más valiosa, la desarrolló casi en su totalidad fuera de su tierra.

Con estos antecedentes, con motivo de los actos de inauguración de nuestra nueva sede colegial, decidimos proponer a Miguel que todos los actos organizados en torno a la inauguración del mismo tuvieran como referencia su vida y su obra. Pensamos, y él estuvo de acuerdo, que lo mejor era apoyarnos en la figura emblemática de quien, sin duda, es el arquitecto más importante que ha tenido nunca Castilla-La Mancha. Nuestra nueva sede colegial quedó oficialmente inaugurada el 23 de enero de 2004.

Realizamos con este motivo una exposición sobre cuatro importantes obras suyas, cuyo contenido, además de los paneles correspondientes, contaba con una maqueta, hasta entonces inexistente del Instituto Laboral de Daimiel y la reproducción en resina de alguno de sus famosos huesos. Asimismo, y con tal motivo, se editó un número especial de la revista colegial *Formas*, en donde, una vez más, Miguel Fisac y su trayectoria personal y profesional quedó reflejada ampliamente.

El controvertido carácter de Miguel motivó que en el último momento declinara nuestra invitación y finalmente no estuvo presente en los actos de inauguración, en lo que

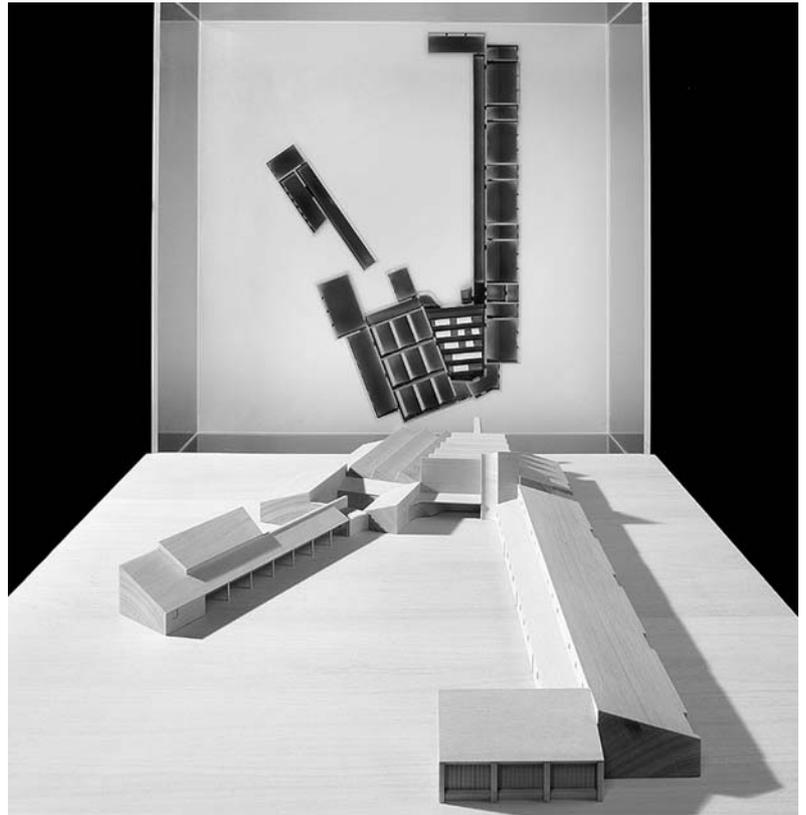


Figura 2. Instituto laboral de Daimiel. Maqueta.

supuso uno de esos rasgos suyos tan personales y característicos. Sin embargo, todo fue superado, y los acontecimientos y organización de los actos inaugurales se sucedieron con normalidad, tal y como estaban previstos desde un principio.

3. EL CONOCIMIENTO DE SU ARCHIVO

Sin embargo, este contacto directo con Miguel y Ana María nos permitió conocer de primera mano el estado de conservación en el que se encontraba su archivo documental. No en su estudio, sino en una nave anexa a su casa, se guardaba prácticamente todo el material que Miguel Fisac había producido a lo largo de su carrera profesional.

Fundamentalmente había cuatro grandes planeros verticales de madera, diseñados por él mismo, donde almacenaba un número importante de planos en papel vegetal. Además, fuera de estos planeros, conservaba también otros planos de mayor formato que guardaba enrollados en otros archivadores y cajones, junto a otros muchos en papel de copia, almacenados en estanterías diversas.



Figura 3. I simposio Miguel Fisac.

Una parte del archivo se encontraba más desordenado, consistente en documentación que Miguel había prestado a estudiosos y expertos, bien para recabar información, o para ser publicada en tesis, libros y otros tipos de publicaciones. Todo ello en general en un buen estado de conservación.

El resto se componía de material complementario con su biblioteca personal, colecciones completas de revistas, un gran archivo fotográfico muy importante y de gran valor de todo el proceso de gestación y construcción de sus obras, los premios y distinciones que había recibido por diversas instituciones y universidades nacionales e internacionales, publicaciones propias y un número bastante amplio de archivadores ordenados cronológicamente, donde Miguel guardaba los recortes de la prensa nacional del momento, con artículos firmados por él mismo y todo tipo de noticias y opiniones de articulistas de la época sobre su trayectoria y su actividad profesional y personal.

El propio Miguel nos comentó que habían existido en alguna ocasión conversaciones con la Universidad Autónoma, para que dicha universidad se hiciera cargo del material existente en los planeros. Y de igual manera, parece ser que había tenido algún contacto con la Residencia de Estudiantes para que acogiera también parte de su obra. Pero en ningún caso había existido

ninguna propuesta en firme, ni ningún acuerdo concreto, ni de estas instituciones ni de ningún otro organismo, que asegurara que su legado tuviera el tratamiento que realmente merecía para la posteridad.

En estas circunstancias, tuvimos muy claro, desde que conocimos el estado de su archivo, que el legado de Miguel Fisac no debía dispersarse y que era urgente asegurar que permaneciera como un corpus único. Era imprescindible plantear una actuación que preservara la integridad del legado. No podíamos interesarnos sólo por una parte y desdeñar el resto. Así se podía facilitar poner a disposición de los expertos y estudiosos interesados en la obra de Miguel de forma unitaria y completa, con una correcta visión de conjunto.

Superado el pequeño desencuentro habido con motivo de la inauguración de nuestra nueva sede, realizamos una propuesta en firme al matrimonio Fisac: si ellos estaban de acuerdo, nosotros estábamos en disposición de recabar colaboración a distintas administraciones y entidades para salvaguardar su legado. Pero para eso era imprescindible no solamente su conformidad, sino también y fundamentalmente su complicidad, y así se lo manifestamos personalmente. Nos parecía fundamental que tanto Miguel como Ana María debían de estar plenamente de acuerdo e ilusionados con que el Colegio de Arquitectos de Ciudad Real liderara el proyecto de salvaguarda de su legado para su catalogación y conservación y tras ello, y en un futuro, ponerlo a disposición de los estudiosos, como primera piedra para que la obra de Miguel fuera mucho más conocida y adquiriera la relevancia e importancia que realmente tiene en la historia de la arquitectura española.

Esta propuesta fue acogida inicialmente con cierto recelo por el propio Miguel, que no terminaba de creer que en Ciudad Real los arquitectos estuviésemos interesados en su obra y fuésemos capaces de darle el tratamiento que él deseaba para su propio legado. Pero él mismo tuvo oportunidad de visitar nuestro Colegio, y comprobó personalmente el interés y aprecio que nuestro colectivo mostraba sinceramente hacia él y su trayectoria profesional. Comprobó el funcionamiento y capacidad organizativa

de nuestro Colegio, vio que contábamos no solamente con el espacio físico necesario para albergar su archivo y custodiarlo en forma adecuada, sino que además contábamos con la capacidad humana y de gestión para poner en marcha ese proyecto que con tanta ilusión le habíamos propuesto.

Finalmente, todas las conversaciones previas se plasmaron en una propuesta en firme de adquisición por parte del Colegio de Arquitectos de Ciudad Real de todo su legado y archivo documental. El que el Colegio estableciera una compensación por su archivo nos pareció una cuestión de justicia, ya que si cualquier creador obtiene un precio por su obra, que es el producto de su creación artística, es de sentido común que Miguel también tuviera esta compensación por esa documentación que para todos nosotros, los interesados en arquitectura, tiene un valor documental incalculable y que para él y su familia también suponía una contrapartida significativa.

Es preciso resaltar que en el acuerdo de adquisición firmado por el Colegio de Arquitectos de Ciudad Real y el propio Miguel Fisac existe una cláusula que manifiesta que todo aquel material que no haya sido expresa y documentalmente donado o cedido por Miguel pertenece a su legado y, por consiguiente, nuestro Colegio es el propietario del mismo. No se trata de un afán acaparador, sino simplemente de mantener la unidad para facilitar el estudio a todos los que en el futuro se interesen por su obra.

Actualmente el legado Miguel Fisac se encuentra físicamente en nuestro Colegio de Ciudad Real. La adquisición ha supuesto para nosotros un logro importantísimo que, sin embargo, no es más que el inicio del gran proyecto que es la creación de una Fundación que llevará su nombre, y que es el germen de importantes acciones de cara a un futuro muy próximo.

4. SIMPOSIO MIGUEL FISAC

Con todas estas cuestiones ya realizadas, el Colegio de Arquitectos de Ciudad Real, como un primer paso para materializar sus propósitos, organizó el I Simposio Miguel Fisac, que se desarrolló con una muy favorable acogida



Figura 4. La revista colegial *Formas*.

en nuestra sede colegial los días 26 y 27 de octubre de 2005.

Dicho Simposio, dirigido por Francisco Arques Soler, arquitecto y persona de confianza de Miguel, se convirtió en un punto de encuentro entre expertos y una primera actividad de arranque para definir y concretar la labor de estudio y divulgación de la obra de Fisac. Este Simposio supuso una rigurosa exposición y debate en torno a la obra y figura de nuestro protagonista, que además participó personalmente en dicho acto, pudiendo contar con su inestimable presencia en lo que supuso prácticamente su última aparición en público.

En esta ocasión, Miguel se sintió gratamente sorprendido porque pudo comprobar personalmente el reconocimiento de sus compañeros de profesión, un reconocimiento y admiración, que según había manifestado en repetidas ocasiones, se le había sistemáticamente negado. Nos queda la satisfacción de haber propiciado y liderado este mayoritario reconocimiento hacia la obra de Miguel que él mismo agradeció públicamente en este acto, y que se ha convertido en su última manifestación pública antes de su fallecimiento.

Desde un punto de vista profesional es importante señalar que desde el primer momento, todos los arquitectos y expertos

a los que se les requirió su participación respondieron de forma inmediata, confirmando su presencia y manifestando su enorme interés por la figura y la obra de nuestro protagonista.

Todos los participantes: Francisco Arques, Carlos Asensio-Wandosell, José Manuel López-Peláez, José María Fernández Isla, José Rivero Serrano, Fernando Espuelas, Manuel G. Urriaga de Vivar, Luis Fernández-Galiano y Alberto Campo Baeza son arquitectos de reconocido prestigio, destacando, ya sea por su labor docente o investigadora en distintas universidades españolas, por su dilatada obra editorial con la publicación de libros y revistas especializadas, o por el estudio y conocimiento profundo de la obra de Fisac.

Es significativo el hecho de que siendo Miguel un arquitecto muy conocido, sin embargo, su obra ni ha sido muy divulgada, ni muy publicada. Porque probablemente la personalidad y el carácter polémico de Miguel le han llevado a mantenerse bastante alejado de los círculos habituales del mundo arquitectónico. Siempre ha sido un creador solitario. Una figura que ha realizado su obra de forma individual y prácticamente no cuenta con discípulos. Miguel no ha creado escuela, como otros grandes arquitectos contemporáneos suyos. Su obra es tan singular que esta circunstancia no era posible. A ello hay que sumarle ese carácter fuerte, enérgico, singular que le caracterizaba y que dificultaba esa actitud que sí han tenido otros maestros a la hora de rodearse de generaciones más jóvenes.

5. LA FUNDACIÓN MIGUEL FISAC

Con el legado de Miguel en propiedad era bastante obvio que el Colegio de Arquitectos de Ciudad Real promoviera la constitución de una Fundación que fuera la encargada de gestionarlo. Sin embargo, como Colegio profesional, siempre hemos tenido muy claro que esta Fundación que llevará su nombre, y que está a punto de constituirse, de ninguna manera podía quedarse exclusivamente en gestionar este importante legado. Por supuesto que uno de sus principales objetivos será el inventariado, catalogación, conservación y, sobre todo, conseguir la máxima difusión por todos los

medios de la obra de Miguel en todos los ámbitos. Por tanto, uno de los primeros y más importantes objetivos de la Fundación será promover todo tipo de actividades encaminadas a este fin, como realizar jornadas, publicaciones, conferencias, simposios, premios y becas, etc. Pero todo esto que de por sí constituye un apartado de suficiente calado, no es lo único.

Hay que tener en cuenta que en Castilla-La Mancha no están implantados los estudios de arquitectura superior y que es probable que no lo estarán nunca, por la proximidad con Madrid que cubre sobradamente a las necesidades docentes en este campo.

Esta circunstancia evidencia la oportunidad para que esta Fundación Miguel Fisac realice una labor como centro de estudios especializados en la arquitectura posterior al movimiento moderno, desde sus orígenes y su evolución posterior, pero al mismo tiempo esté abierta a otro tipo de actividades relacionadas con el mundo de la creación y el conocimiento en general, en su relación con la arquitectura como actividad creativa y como hilo conductor.

Esta iniciativa fue expuesta a la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, a través de su Consejería de Vivienda y Urbanismo, a la Diputación Provincial de Ciudad Real y el Ayuntamiento de Daimiel que rápidamente se adhirieron con ilusión y entusiasmo a este proyecto, así como, lógicamente, a nuestro Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha que siempre nos ha mostrado su incondicional apoyo.

En un proyecto de esta naturaleza, y por razones obvias en la relación con la actividad profesional de Miguel Fisac, pensamos desde un principio que una Institución como el Consejo Superior de Investigaciones Científicas también tenía que estar presente. Recordemos que muchos de los edificios más emblemáticos del CSIC son obra de Miguel Fisac. Por otra parte, el valor fundamental en la obra de Fisac, que lo distingue a nivel nacional e incluso internacional, fue su investigación acerca de las posibilidades estructurales del hormigón pretensado y postensado, y de las posibilidades expresivas del hormigón vertido. Este hecho justifica que el Instituto Eduardo Torroja deba aportar en el futuro su

capacidad científica en la profundización del conocimiento de la obra de Miguel Fisac. El nexo de unión de Miguel Fisac con el CSIC es, por tanto, claro y evidente.

En este sentido, hay que destacar la incondicional e inestimable colaboración que Juan Monjo, director del Instituto nos prestó para conseguir nuestro propósito. Él personalmente adquirió el compromiso de posibilitar la integración en la Fundación Miguel Fisac. Gracias a su eficaz gestión el CSIC, a través del Instituto Eduardo Torroja, avala como patrono, junto a las instituciones anteriormente citadas, la Fundación Miguel Fisac.

En la estructura que finalmente se ha consensuado, la Fundación Miguel Fisac estará constituida por un Patronato que establecerá los criterios generales y aprobará las actuaciones concretas a desarrollar. El Patronato contará con un representante de cada una de las Instituciones Fundadoras y además con otros patronos designados a título personal por su experiencia y capacidad de aportar criterios solventes a la Fundación.

Un Comité de Expertos será el órgano colegiado del cual emanarán las directrices científicas y culturales a aplicar a todas y cada una de las iniciativas de la Fundación y que propondrá al Patronato las actividades a desarrollar. En este apartado se incluyen varios representantes de dos de las Escuelas de Arquitectura de Madrid, un representante de la Escuela Superior de Diseño, Pedro Almodóvar de Ciudad Real, de la Universidad de Castilla-La Mancha, además de otros miembros designados, representantes del mundo de la docencia, la cultura y la creación. Este Comité de Expertos estará dirigido por los directores de Departamento.

Los directores de Departamento que dirigirán el Comité de Expertos son dos profesores arquitectos de reconocido prestigio profesional, estudiosos y conocedores de la obra de Miguel Fisac: Francisco Arques Soler y Ricardo Sánchez Lampreave.

La Demarcación de Ciudad Real del Colegio de Arquitectos de Castilla-La Mancha, propietario del archivo de Miguel Fisac, aporta como capital fundacional el propio

legado, que permanecerá adscrito a la Fundación mientras dicha Fundación exista.

Se prevén, como es habitual, otras formas de mecenazgo y colaboración con la Fundación, bien sea de forma ocasional o permanente.

La Fundación Miguel Fisac cuenta ya en este momento con una sólida base y con todos los apoyos necesarios y está, por lo tanto, en condiciones de constituirse formalmente para que de cara al próximo otoño comience su andadura.

6. UN CARÁCTER ÚNICO

Finalmente, insisto, con respecto al conocimiento y reconocimiento de la figura de Miguel, en un argumento que he expresado anteriormente al intentar exponer la relación del arquitecto con su tierra, La Mancha. Y es que Miguel tenía un carácter fuerte, a veces incluso agrio, de difícil trato en general. Pero estoy convencido de que nunca actuaba de mala fe y menos con resentimiento, sino todo lo contrario. Porque Miguel era una persona bondadosa y fundamentalmente generosa. Pero es evidente, y así lo confirman las personas que tuvieron relación personal con él, que era de trato difícil, con un pronto intransigente. Y esto que puede parecer incompatible, quienes hemos tenido la oportunidad de conocerlo más íntimamente, creo que lo podemos explicar.

Porque Miguel era una persona con unas convicciones muy fuertes, muy arraigadas, y las defendía con esa energía que tanto le caracterizaba. Está claro que esos criterios tan fuertemente interiorizados, no siempre eran compartidos por otros. Pero lo que más caracterizaba a Miguel es precisamente esa fuerza y vehemencia que él ponía por defender todo aquello en lo que creía. Y esto, sin duda, le supuso algún que otro enfrentamiento, enemistades y, sobre todo, un evidente alejamiento con respecto a determinados círculos de su entorno profesional.

Sin embargo, en ese I Simposio que organizamos desde el Colegio, él mismo pudo comprobar personalmente el reconocimiento público que se le profesó, no solamente de los compañeros arquitectos, sino

también por parte de la sociedad en general. Y todo ello, precisamente en su tierra, de la que él pensaba que sistemáticamente le había negado su apoyo y su acogida.

Aunque fuese ya en los últimos años de su vida, Miguel empezó a tener ese reconocimiento, sin duda merecido y durante tantos años silenciado. Y ahora, tras su

fallecimiento, es deseo y objetivo prioritario del Colegio de Arquitectos de Ciudad Real, a través de la Fundación Miguel Fisac, continuar con el estudio, valoración y difusión con el máximo rigor y al más alto nivel de la figura y la obra de Miguel Fisac. Un arquitecto y creador de ineludible referencia en la evolución de la arquitectura española del siglo XX.

* * *